



Abraham Lincoln

¿Qué aprendimos en la clase hoy?

PLAN LECTOR

LOS DÍAS DE ELÉ

APELLIDOS Y NOMBRES:

Lic. Francis E. López H.

FECHA: / /

APRENDO
en casa



MARCA LA ALTERNATIVA CORRECTA:

1. El autor del cuento "LOS DÍAS DE ELÉ" es:

- a) Nersys Felipe
- b) Roman Elé
- c) La Torre
- d) Calazan
- e) Biembe y Román

2. Por el contexto que describe la historia, se deduce que esta se desarrolla en:

- a) La costa
- b) Una fantasía
- c) Un sueño
- d) La selva
- e) La sierra

3. Es falso sobre el cuento leído:

- a) Elé asistía a la escuela.
- b) Elé ayudaba a Dengo para obtener un beneficio por ello.
- c) Se deduce que Elé tenía 10 ó 11 años.
- d) Elé ayudaba en diversas actividades de los patrones.
- e) Todos son ciertos

4. La intención del autor(a) del cuento es:

- a) Enseñarnos a valorar el sacrificio de nuestros padres al hacernos estudiar.
- b) Demostrar la penosa realidad de muchos niños que tienen que trabajar para sobrevivir.
- c) Mostrar la actitud indiferente de muchas personas ante las necesidades de los niños.
- d) Reflexionar sobre el amor que tienen los niños a sus padres y abuelos.
- e) Todas son ciertas.

5. No es un personaje de la historia leída.

- a) Elé
- b) Calazán
- c) Biembe
- d) Román
- e) Tataé

LOS DÍAS DE ELÉ

Los días de Elé eran días sin escuela y de muchas obligaciones. Por las mañanas: el corralón de los cochinos, la pajarera, el patio, las botellas, algún que otro mandado; y a la hora del almuerzo: poner, servir y quitar la mesa a los dueños.

Los mediodías: unas veces, por antojarse la dueña de tallullos y majaretes, traer un saco de mazorcas tiernas del maizal, pelarlas y rallárselas a Dengo en el rallador. Otras, si la hermana del dueño quería malarrabia, ir a sacar boniatos y venir con ellos húmedos de tierra, para lavarlos, pelarlos y picarlos en cuadritos. Y algunas, cuando había dulce en almíbar, ir del boniatol al yucal por vianda fresca para que Dengo hiciera buñuelos.

Los mediodías eran también para el caballo del dueño: dos veces a la semana, baño con manguera y jabón especial comprado en Pinar del Río; a diario, rasqueta de cabeza a rabo y cepillo por todo el pelo, sin olvidar el envaselinado de la crin y la cola, que tenían que estar siempre brillosas y suaves.

Además, si Dengo andaba de lavado o planchado, Elé la ayudaba por los mediodías en la limpieza de la casa. Y eso para él era un gusto.

Antes del paseo de Calazán, Biembe y Román traían del potrero las vacas y los terneros. Y después del paseo, el niño ponía, servía y quitaba la mesa de los dueños.

Así eran los días de Elé: días de muchas obligaciones. Para que el dueño lo dejara vivir con su abuelo en el cuarto del maíz seco; para que el viejo tuviera su almuercito, su comida y alguna ropa con que vestirse. Días sin escuela, en los que Dengo, de trajín en trajín, le oía cantar bajito aquella canción que el niño había aprendido de Calazán, y que era una canción muy vieja y muy triste:

Nos mandan que nos sentemos nos tenemos que sentar.
Nos mandan que nos paremos, nos tenemos que parar.
Tataé, Tataé, Tataé,
Carabalí no sabe leer.

(Nersys Felipe, Román Elé. Ediciones de la Torre.)

Tallullos: masa de maíz tierno molido y envuelto en hojas de mazorca)

Majaretes: Especie de flan hecho con coco y maíz

APRENDO en casa COLEGIO ABRAHAM LINCOLN Huancayo

**UN NIÑO QUE LEE,
ES UN NIÑO SABIO...**